



ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA

**Integridad de
la información:
allanar el camino
a la verdad, la
resiliencia y la
confianza**



ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA

Integridad de la información: allanar el camino a la verdad, la resiliencia y la confianza

DISEÑAR RESPUESTAS EXHAUSTIVAS Y EFICACES A LA
CONTAMINACIÓN INFORMATIVA

Febrero de 2022

Agradecimientos

Niamh Hanafin, asesora sénior, Integridad de la Información, redactó este documento bajo la supervisión de Simon Finley, asesor de investigación, Prevención del Extremismo Violento, del Centro de Gobernanza de Oslo.

Agradecemos a los equipos del PNUD que contribuyeron a su desarrollo; incluidos los de Género, Juventud, Elecciones, Prevención de Conflictos, Derechos Humanos y Estado de Derecho, y la Dirección Digital; así como a los examinadores homólogos: Heesu Chung, Angharad Devereux, Doruk Ergun, Arvinn Gadgil, Jamie Green, Sarah Lister, Bharati Sadasivam, Emmanuel Sapienza, Giordano Segneri y Angel Wang.

Agradecemos a los Centros Regionales del PNUD por organizar conjuntamente talleres de consulta a fin de garantizar que el presente documento se corresponda con la realidad de los distintos contextos y países.

Este documento también se basa en las respuestas a la consulta en línea del PNUD y UNESCO de octubre de 2020 [«Forging a Path to a Better Information Ecosystem - Effective Governance, Media, Internet and Peace-building Responses to Disinformation»](#) (Allanar el camino hacia un mejor ecosistema de la información: respuestas eficaces de gobernanza, medios, internet y consolidación de la paz ante la desinformación). El documento se ha elaborado con financiación del Gobierno de Noruega.

Prólogo

El acceso a información fiable es necesario para establecer sociedades bien administradas y pacíficas. Actualmente, vivimos en un mundo en el que se difunden grandes volúmenes de información con rapidez y sin revisión ni control. Un mundo en el que la información se clasifica con base en su capacidad de captar la atención en lugar de su veracidad o precisión. Un mundo en el que resulta fácil engañar y difícil discernir en qué datos confiar. La contaminación informativa ha aparecido como un efecto secundario, muy alarmante y difícil de abordar, de esta nueva realidad.

Coincidimos plenamente con la conclusión del Secretario General de las Naciones Unidas de que la contaminación informativa es un «riesgo existencial para la humanidad». Se trata de un problema a escala mundial. Nos impide abordar los enormes desafíos mundiales a los que nos enfrentamos: los conflictos violentos, el retroceso democrático, la emergencia climática y la pandemia de la COVID-19, entre otros.

En todo el mundo hemos visto cómo la contaminación informativa ha provocado toda clase de estragos en las normas y valores políticos y sociales. Socava el contrato social y erosiona la confianza en los procesos y las instituciones democráticas. También es un potente motor de conflictos y divisiones, a veces con consecuencias muy graves. Impide tomar decisiones informadas y llegar a un acuerdo colectivo sobre la verdad y los hechos.

Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la incidencia de la contaminación informativa en la Agenda 2030 es una gran preocupación. Cuando la difusión de información falsa y engañosa debilita nuestras iniciativas colectivas de desarrollo, estamos obligados a responder. Al amparo del Plan Estratégico 2022-2025 del PNUD, reduplicaremos nuestros esfuerzos para proteger y fomentar el acceso a información fiable sobre asuntos de interés público, inclusive contrarrestando la contaminación informativa en todas sus formas.

Aplaudimos a todos nuestros compañeros y socios del PNUD que, por todo el mundo, ya están empleando estrategias creativas para combatir la contaminación informativa. El PNUD se compromete a garantizar que estos esfuerzos se benefician de las ideas novedosas, la innovación digital y las asociaciones estratégicas.

Esta *orientación estratégica sobre la integridad de la información* es un recurso de gran importancia para dirigir nuestras actividades. Ofrece un marco analítico para analizar las complejidades de la contaminación informativa en distintos contextos, así como principios rectores y opciones de programas. Esperamos que pueda apoyar a los equipos y socios del PNUD a la hora de comprender en mayor profundidad los desafíos a los que se enfrentan y diseñar respuestas innovadoras y significativas.

Agradecemos a todos los que han contribuido a su desarrollo a través de varias consultas. Le animamos a leer e incorporar la orientación en sus labores y a compartirla con sus socios. La realidad es que seguiremos lidiando con la contaminación informativa en el futuro próximo. Con ayuda de este documento de orientación estratégica, podemos reducir sus efectos y ayudaremos a forjar un entorno público abierto y favorable para crear sociedades inclusivas, justas y pacíficas.



Haoliang Xu

Administrador auxiliar y director de la Dirección de Políticas y de Apoyo de Programas



Arvinn Gadgil

Director del Centro de Gobernanza de Oslo

Índice Agradecimientos

I.	INTRODUCCIÓN	1
	1.1 OBJETIVOS	1
	1.2 CONTEXTO	1
	1.3 ANÁLISIS DE PROBLEMAS	1
	1.4 UN PROBLEMA DIFÍCIL DE RESOLVER	3
II.	MARCO CONCEPTUAL	5
	2.1 DEFINICIONES	5
	2.2 CONCEPTOS RELACIONADOS	5
III.	EL PAPEL DEL PNUD A LA HORA DE FOMENTAR LA INTEGRIDAD DE LA INFORMACIÓN	7
	3.1 PARTICIPACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	7
	3.2 ARMONIZACIÓN CON EL PLAN ESTRATÉGICO DEL PNUD	7
	3.3 VALOR AÑADIDO DEL PNUD	8
IV.	PRINCIPIOS RECTORES	9
V.	MARCO ANALÍTICO	10
	5.1 CÓMO EMPLEAR EL MARCO?	10
VI.	MARCO DE PROGRAMAS	13
	6.1 UN ENFOQUE PREVENTIVO	13
	6.2 DISEÑAR RESPUESTAS EFICACES	13
VII.	OTRAS CONSIDERACIONES	16
	7.1 DISEÑO, SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN	16
	7.2 ASOCIACIONES Y RECURSOS	16

I. Introducción

1.1 Objetivos

La integridad de la información y los conceptos relacionados son relativamente nuevos en el vocabulario del PNUD. Por tanto, es importante aclarar a escala interna en qué consiste esta área de trabajo, por qué es esencial para el PNUD y en qué se puede traducir para los programas. Esta orientación estratégica está destinada a proporcionar coherencia estratégica y programática.

A nivel estratégico, el presente documento analiza la integridad de la información, pues se relaciona con el mandato y las áreas temáticas de interés del PNUD y facilita un marco conceptual de terminología y definiciones.

A nivel programático, ofrece orientaciones prácticas para el análisis de contextos y el diseño de programas. Tiene por objeto apoyar a los equipos nacionales, regionales y temáticos del PNUD, así como a sus socios, a la hora de desarrollar respuestas eficaces contra la contaminación informativa. Asimismo, establece principios rectores, un marco analítico y un conjunto de efectos y productos de programas.

Puesto que el desafío que supone la contaminación informativa evoluciona con rapidez, este documento se revisará de manera periódica.

1.2 Contexto

El acceso a la información es un derecho humano fundamental y una piedra angular de la democracia y la cohesión social. El Objetivo 16 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible¹ reconoce el papel crítico que desempeña la información precisa y accesible para una gobernanza eficaz y un desarrollo sostenible. Permite a la gente tomar decisiones con fundamento, participar en los procesos democráticos y contribuir a la creación de sociedades inclusivas, pacíficas y justas. Los flujos de información abiertos y transparentes constituyen la base del contrato social entre la ciudadanía y el Gobierno, pues sobre ellos se apoyan la rendición de cuentas, la transparencia y, en última instancia, la confianza. El acceso igualitario a la información precisa es una condición necesaria para colmar las brechas sociales y políticas, fomentar la tolerancia y la colaboración, combatir los estereotipos y los prejuicios, y fortalecer el sentido de una identidad común y la cohesión.

Internet ha cambiado de manera drástica la forma en que se crea, distribuye y consume la información, generando jugosas oportunidades de incrementar el acceso a la información, la libertad de expresión y la participación pública. Sin embargo, también viene con su propio abanico de desafíos para los ecosistemas informativos de todo el mundo. Gran parte de los contenidos en línea se canalizan mediante plataformas de internet que obtienen la mayor parte de sus ingresos a través de servicios de publicidad². La información se clasifica automáticamente para mantener la participación y conexión de los usuarios, en un modelo que favorece los contenidos sensacionalistas, emotivos o polémicos en perjuicio de la exactitud o la integridad editorial. Cualquiera, inclusive los agentes gubernamentales, políticos y comerciales, puede sacar partido de este modelo comercial para difundir la desinformación con fines económicos, políticos o ideológicos. Con la ayuda de algoritmos basados en la participación, los influenciadores, los robots y el emergente sector de la desinformación a sueldo³, la contaminación informativa se extiende a mayor velocidad y con mayor alcance que la información de fuentes fiables y creíbles⁴. En consecuencia, la gente se ve cada vez más expuesta a información falsa, engañosa o manipulada. Los medios de comunicación tradicionales y las instituciones gubernamentales, vigilantes habituales de la información, luchan por competir y mantener la confianza de la población en esta nueva economía de la información⁵. La combinación de un exceso de información y una alta incidencia de la información de baja calidad mina la capacidad de la gente de encontrar información y confiar en ella. A medida que más sociedades digitales emergentes se incorporan al mundo en línea, puede deducirse que la situación no hará sino empeorar.

1.3 Análisis de problemas

Resulta difícil comprender y cuantificar los efectos individuales y sociales de la contaminación informativa. No obstante, encontramos cada vez más pruebas de que la contaminación informativa puede provocar

1 <https://sdgs.un.org/es/goals/goal16>.

2 «How do the biggest internet companies make money?», Informe de Mozilla sobre el estado de internet, 2019.

3 «Disinformation For Hire: How A New Breed Of PR Firms Is Selling Lies Online», BuzzFeed, 6 de enero de 2020.

4 Dizikes, P., «Study: On Twitter, false news travels faster than true stories», Oficina de Prensa del MIT, 8 de marzo de 2018.

5 [Índice de confianza de Edelman de 2021](#), Edelman, 2021.

auténtico daño, incluido el retroceso democrático, las infracciones de los derechos humanos, la violencia y la resistencia a las políticas públicas⁶. Perjudica al funcionamiento de las sociedades democráticas, inclusivas y pacíficas⁷, incluso en las sociedades digitales avanzadas con instituciones democráticas robustas. El impacto de la contaminación informativa en países frágiles y propensos al conflicto se ha estudiado menos, pero puede resultar aún más alarmante. Como era de esperar, también aumenta la preocupación pública por los efectos de la contaminación informativa⁸, que el Secretario General de las Naciones Unidas denominó «un riesgo existencial para la humanidad»⁹. En una consulta global en línea organizada en conjunto por el PNUD y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se recopilaban las perspectivas de distintos contextos. Se identificaron tres áreas de preocupación comunes¹⁰:

GOBERNANZA Y DEMOCRACIA

La contaminación informativa está erosionando la confianza pública en las instituciones gubernamentales, los principales medios de comunicación y los agentes políticos, y socavando la rendición de cuentas por parte del Gobierno. En los contextos donde ya hay bajos niveles de confianza pública en dichas instituciones, la **vulnerabilidad a la contaminación informativa** parece ser mayor. El uso de tácticas de desinformación por parte de los propios agentes gubernamentales contribuye aún más a deslegitimar a los Gobiernos y a sus instituciones a ojos del público. Tales tácticas también pueden conducir a la creación de una confianza injustificada en los dirigentes y el Gobierno.

La cantidad y viralidad de la contaminación informativa a menudo se incrementan durante **procesos políticos** como las elecciones, la formación del Gobierno o los debates parlamentarios con gran repercusión mediática. Esto dificulta el acceso público a información precisa y, por tanto, la toma de decisiones con fundamento. En consecuencia, **se mina la legitimidad de los procesos democráticos y se ve afectada la participación pública**. Los agentes políticos pueden ser tanto víctimas como autores de las campañas electorales de desinformación.

A menudo, las reacciones en contra de la igualdad de género alimentan la desinformación que apunta a candidatas, funcionarias electas y mujeres activistas y miembro del Gobierno. Tiene un **efecto perjudicial en los derechos de la mujer a la participación democrática, la representación y el liderazgo**, lo que pone en peligro los avances en materia de igualdad de género y debilitando la representación democrática¹¹.

En un sentido más general, la contaminación informativa **degrada el discurso público**. Afecta tanto a la calidad del debate, a través de discursos divisivos, como a los temas debatidos, ya que la desinformación aumenta las inquietudes menores y las opiniones polarizadas.

COHESIÓN SOCIAL

La desinformación se usa como estrategia para impulsar **la polarización política y social en todos los niveles** intensificando miedos y divisiones existentes; atacando y desacreditando a mujeres, adversarios políticos y grupos vulnerables, entre otros. Refuerza la retórica polarizante y puede poner a la opinión pública en contra de agentes de la sociedad civil y reclamaciones legítimas.

La contaminación informativa puede generar **una mayor estigmatización** de grupos marginados. Incluso en sociedades relativamente estables, existen temores de disturbios o ataques dirigidos provocados por la desinformación. Los grupos que a lo largo de la historia han sufrido discriminación son muy vulnerables a este fenómeno, pues la desinformación refuerza o intensifica los prejuicios existentes.

DERECHOS FUNDAMENTALES

La confusión y las sospechas creadas por un ambiente de contaminación informativa **limita el acceso a información precisa, fiable y comprensible** reduciendo la capacidad de la población de distinguir la ficción de los hechos. Las respuestas normativas duras también pueden afectar a la **libertad de expresión y opinión** y pueden **reducir aún más el espacio cívico** atacando a activistas, periodistas y críticos, así como a agentes de la sociedad civil centrados en los derechos humanos¹². También pueden infringirse los derechos de las mujeres y los grupos minoritarios a participar en la vida pública.

6 Kahn, Irene, «La desinformación y la libertad de opinión y de expresión: [Informe de la Relatora Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión](#)», 13 de abril de 2021, p. 2.

7 Colomina, Carme et al., «[The impact of disinformation on democratic processes and human rights in the world](#)», Parlamento Europeo, 2021.

8 Ibídem.

9 «[Nuestra Agenda Común: Informe del Secretario General](#)», Naciones Unidas, 2021, p. 27.

10 Véase el informe resumido de la [consulta global en línea](#) para obtener más información.

11 Jankowicz, Nina et al., «[Maligant Creativity: How Gender, Sex, and Lies Are Weaponized Against Women Online](#)», The Wilson Center, 25 de enero de 2021.

12 «[Freedom on the Net 2021](#)», Freedom House, 2021.

1.4 A Un problema difícil de resolver

La mayoría de las partes interesadas coincidirán en que la lucha contra la desinformación es una tarea titánica. Cuesta saber dónde empezar y cómo. A continuación, se presentan algunos de los factores que contribuyen a dicha complejidad y que es útil considerar al evaluar la viabilidad de las intervenciones.

La ausencia de un marco internacional

En la actualidad no existe un marco con el que dirigir las medidas de las Naciones Unidas en este ámbito y con el que comunicarse de manera unificada con las partes interesadas, incluidas las empresas de internet y los Estados Miembros¹³. A diferencia del discurso de odio, no existe legislación internacional que rija los asuntos relacionados con la contaminación informativa.

La transparencia y los datos

Acceder a los datos necesarios para medir la amplitud y el alcance de la desinformación sigue siendo todo un desafío. Las empresas de internet no ofrecen a los investigadores ni a otras partes interesadas el acceso suficiente con el que permitirles estudiar plenamente los niveles, fuentes y funcionamiento de la contaminación informativa¹⁴. Más aún, la investigación se ha centrado en su mayor parte en América del Norte y Europa. Faltan pruebas sobre la forma en que la contaminación informativa se produce en otros contextos¹⁵.

El riesgo de debilitar

Abordar la desinformación conlleva el riesgo inherente de debilitar las numerosas características positivas de las nuevas tecnologías e innovaciones del medio ambiente de la información, que aún desempeñan un papel fundamental en atraer la atención de la gente y en mantenerla informada y conectada. Deben protegerse los derechos fundamentales de acceso a la información, libertad de expresión y opinión y libertad de prensa. Esto conlleva ciertos desafíos para la programación y las políticas y requiere poner los derechos humanos en el centro de toda respuesta. Las orientaciones sobre cómo crear un marco basado en derechos para estas interven-

ciones de manera eficaz todavía están en sus primeras etapas¹⁶.

Los tipos de contaminación informativa

La contaminación informativa se manifiesta de muchas maneras diferentes¹⁷. También varían la motivación de los creadores de contenidos, así como los medios de transmisión. Por estos motivos, diseñar una única estrategia para abordar la contaminación informativa es una tarea difícil. Más aún, **discernir lo que constituye información falsa, engañosa o manipulada es, per se, un proceso arduo** y a menudo subjetivo, lo que complica aún más la labor de conceptualizar el problema.

La pluralidad de partes interesadas

Se observan iniciativas dirigidas por un amplio abanico de agentes que buscan abordar la contaminación informativa, entre ellas, el desarrollo de políticas, la investigación académica, la verificación de datos, la formación periodística y las comunicaciones estratégicas. La contaminación informativa **no se abarca en el mandato de un único ministerio gubernamental u organismo de las Naciones Unidas** y requiere colaboración con la sociedad civil, los medios de comunicación, sector privado e investigadores, entre otros. Exige un **grado complejo de coordinación y consultas** debido al ritmo de la evolución digital y al carácter multidisciplinar y transnacional del problema y sus posibles soluciones.

El papel de los agentes gubernamentales

Los Estados Miembros se han encontrado en gran medida rezagados en relación con las soluciones políticas ante la contaminación informativa. Mientras la tecnología progresa de forma constante, tardan en forjarse las respuestas legislativas, que además resultan difíciles de aplicar a escala nacional. Las respuestas normativas ante la desinformación en ocasiones contribuyen a **reducir el espacio cívico y a socavar la libertad de expresión**. La legislación destinada a combatir la desinformación puede ser utilizada por agentes gubernamentales y no gubernamentales como arma contra los activistas de la sociedad civil, los adversarios políticos y los profesionales

13 Aunque se observa una corriente cada vez mayor que apunta a la cooperación internacional dirigida por las Naciones Unidas, tal y como se detalla en la sección 3.1.

14 «[Tackling misinformation: What researchers could do with social media data](#)», Misinformation Review, Harvard Kennedy School, 9 de diciembre de 2020.

15 Pasquetto, Irene V. et al., «[Balancing Act: Countering Digital Disinformation While Respecting Freedom of Expression](#)», Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Digital, 2020, p. 63.

16 Para conocer un instrumento de evaluación útil, véase el capítulo 8 de «[Balancing Act: Countering Digital Disinformation While Respecting Freedom of Expression](#)», Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible, 2020.

17 Wardle, Claire, «[Fake news. It's complicated](#)», First Draft News, 16 de febrero de 2017.

de los medios de comunicación a fin de sofocar las opiniones, limitar la libertad de expresión y deslegitimar las posturas opuestas. Asimismo, un número cada vez mayor de Gobiernos están recurriendo en la actualidad a tácticas de contaminación informativa organizada para perseguir sus propios objetivos nacionales o geopolíticos, incluidas campañas de desinformación dirigida¹⁸.

Los niveles de participación

La concentración de los flujos de información en línea dentro unas pocas poderosas plataformas de internet significa que la contaminación informativa es, de por sí, un desafío mundial que trasciende las fronteras nacionales y regionales, así como los límites lingüísticos. En este sentido, **la participación**

mundial desempeña un papel claro en la gobernanza eficaz y ética del espacio en línea. Los organismos regionales como la Comisión Europea también están trabajando para desarrollar marcos legislativos y políticos desde los que supervisar las distintas facetas del ámbito en línea¹⁹. Dicho esto, la naturaleza y el impacto de la contaminación informativa también depende en gran medida del contexto, en función de los factores sociopolíticos y la situación local de la información. Asimismo, los Estados Miembros cada vez invierten mayores esfuerzos en solventar el problema a nivel nacional mediante respuestas normativas. Sin embargo, aún se carece de pruebas que demuestren la eficacia de las soluciones legislativas a escala nacional²⁰.

18 Bradshaw, Samantha et al., [«Industrialized Disinformation: 2020 Global Inventory of Organised Social Media Manipulation»](#). Working Paper 2021.1. Oxford, Reino Unido, p. 2.

19 El [Plan de Acción para la Democracia Europea](#) es una iniciativa reciente diseñada específicamente para responder a la desinformación.

20 [«Balancing Act: Countering Digital Disinformation While Respecting Freedom of Expression»](#), Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible, 2020, p. 109.

II. Marco conceptual

Aún no se ha consensuado una terminología estandarizada en relación con este asunto, y los términos «información errónea» y «desinformación» a menudo se usan indistintamente. Otros términos popularizados, sobre todo, «noticias falsas», son una amalgama poco útil de varios conceptos diferentes. Puesto que los agentes políticos también han acaparado el término «noticias falsas» para deslegitimar a los medios que no les son favorables, muchos investigadores alegan que no debería usarse en absoluto²¹. A medida que continúa evolucionando el debate en torno a la terminología, el término general empleado en este documento es «contaminación informativa». Las siguientes definiciones de este término y de otros conceptos fundamentales puede ofrecer claridad a nivel interno y externo.

2.1 Definiciones

ECOSISTEMA DE INFORMACIÓN

Los ecosistemas de información son «sistemas adaptativos complejos que incluyen una infraestructura de información, herramientas, medios, productores, consumidores, administradores y divulgadores. Son organizaciones complejas de relaciones sociales dinámicas por las que se mueve la información y se transforma en flujos».²² Un ecosistema de información activo facilita el flujo de información oportuna, precisa y comprensible entre todos los miembros de la sociedad, promueve un discurso público razonado sobre la base de dicha información y fomenta la libertad de expresión y opinión. La forma en que se crea, distribuye y comprende la información y se accede a ella depende del contexto en gran medida. Los ecosistemas de información están determinados por el medio ambiente tecnológico, cultural, social y político más amplios en que existen.

INTEGRIDAD DE LA INFORMACIÓN

El concepto de integridad de la información se toma prestado del ámbito corporativo, donde se refiere a la seguridad de la información y a la protección de

los datos dentro de las empresas. Desde un punto de vista más amplio, la integridad de la información está determinada por «la **precisión, coherencia y fiabilidad del contenido, procesos y sistemas de información para mantener un ecosistema de información en buen estado**».²³ Para ello, se necesita que los ciudadanos puedan acceder a información fiable, equilibrada y completa sobre la actualidad, las acciones del Gobierno, los agentes políticos y otros elementos que sean pertinentes a sus perspectivas políticas y a la toma de decisiones.²⁴

CONTAMINACIÓN INFORMATIVA

La contaminación informativa se refiere a **contenidos comprobadamente falsos, engañosos y manipulados, tanto en línea como fuera de internet, creados, producidos y divulgados de manera intencionada o no, que pueden llegar a provocar daños**. La contaminación informativa puede clasificarse de la siguiente manera:

- 1. Desinformación:** Información que es falsa y se creó intencionalmente para causarle daño a una persona, grupo social, organización o país.
- 2. Información errónea:** Información que es falsa, pero no que se creó con la intención de provocar daño.
- 3. Información maliciosa:** Información que se basa en hechos reales, pero se manipuló a fin de infligir daño a una persona, organización o país.²⁵

2.2 Conceptos relacionados

DISCURSO DE ODIO

El discurso de odio se define como «cualquier forma de comunicación oral, escrita o corporal que ataca una persona o grupo o utiliza lenguaje peyorativo o discriminatorio en contra de ellos en función de quiénes son o, en otras palabras, con base en su religión, origen étnico, nacionalidad, raza, color, ascendencia o género, entre otros factores identitarios».²⁶ La contaminación informativa y el discurso de odio

21 Horowitz, Minna, «[Public Service Media and Information Disorder](#)», Center for Media, Data and Society, Universidad Centroeuropea, agosto de 2018, p. 6.

22 «[Why Information Matters, a Foundation for Resilience](#)», Internews, 2015.

23 «[What is Information Integrity?](#)», Yonder, 28 de enero 2019.

24 «[Protecting Information Integrity: National and International Policy Options](#)», Club de Madrid, noviembre de 2018.

25 Adaptado de «[Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking](#)», Wardle, C., Derakhshan, H., Consejo de Europa, 2017.

26 [Estrategia y Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre el Discurso de Odio](#), 2019, p. 2.

a menudo se emplean en conjunto como parte de una estrategia para atacar a una persona o grupo. Por tanto, es importante considerar cómo interactúan y se refuerzan entre sí. Sin embargo, las respuestas al discurso de odio se rigen de acuerdo con la legislación internacional y, en muchos casos, la nacional, a diferencia de las respuestas a la contaminación informativa. Si bien la presente orientación no se centra específicamente en las respuestas al discurso de odio, sin duda existen ámbitos de intervención que pueden abordar de manera eficaz tanto un problema como el otro. Estas sinergias se pueden identificar revisando la *Estrategia y Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre el Discurso de Odio*²⁷, pero incluyen, por ejemplo, hacer un seguimiento de tendencias y patrones y analizarlos, interactuar con los medios de comunicación nuevos y tradicionales, reunirse con los agentes pertinentes y usar las nuevas tecnologías. En la medida en que el discurso de odio y la contaminación informativa coexistan y se refuercen entre sí en un tema o contexto particular, las iniciativas deberían, preferiblemente, diseñarse para abordar ambos problemas al mismo tiempo.

PROPAGANDA

Como sucede con el discurso de odio, la línea que separa la propaganda de la contaminación informativa puede ser difusa. En el sentido más estricto, la propaganda es una campaña diseñada que utiliza técnicas de comunicación persuasivas para influir en la opinión pública para fines ideológicos, políticos o comerciales. Sin embargo, la contaminación informativa a menudo puede ser usada como táctica por agentes sin escrúpulos y formar parte del arsenal propagandístico. El uso estratégico de la contaminación informativa puede potenciar el impacto de otras técnicas de propaganda. Según la Comisión sobre la Banda Ancha, «la unión de técnicas de propaganda y desinformación puede constituir una estrategia para alejarse del uso de contenidos evidentemente falsos a favor de emplear datos descontextualizados, manipuladores o engañosos a fin de distorsionar el ecosistema de información».²⁸ Las respuestas a la contaminación informativa impulsada por objetivos propagandísticos pueden diferir de otros enfoques y necesitar un contacto estratégico con los agentes políticos e ideológicos pertinentes, así como las medidas políticas apropiadas.

²⁷ *Ibidem*, p. 3-4.

²⁸ [«Balancing Act: Countering Digital Disinformation While Respecting Freedom of Expression»](#), Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible, 2020, p. 30.

III. El papel del PNUD a la hora de fomentar la integridad de la información

3.1 Participación de las Naciones Unidas

En todo el Sistema de las Naciones Unidas y entre los Estados Miembros, cada vez se presta más atención a los peligros de la contaminación informativa, especialmente a partir de la pandemia de la COVID-19. En mayo de 2020, el Secretario General de las Naciones Unidas puso en marcha la iniciativa «Verificado»²⁹ con el objetivo de crear una comunidad en línea de activistas para incrementar el volumen y alcance de información fiable y precisa sobre la COVID-19. En junio de 2020, más de 130 Estados Miembros y territorios respaldaron una llamada a todas las partes interesadas a nivel mundial, regional y nacional para combatir la desinformación sobre la COVID-19 y construir un «mundo más sano, igualitario, justo y resiliente».³⁰ Asimismo, la Hoja de ruta del Secretario General para la cooperación digital de 2020³¹ destaca los riesgos que conlleva la desinformación para los procesos políticos, así como para los activistas por los derechos humanos, los periodistas y otros grupos objetivo. También manifiesta las preocupaciones sobre las respuestas gubernamentales que no se adhieren a la legislación internacional sobre derechos humanos, como los apagones de internet. Dichas preocupaciones se reflejaron en el estudio de 2020 elaborado por la Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Digital, «Un acto de equilibrio: la respuesta contra la desinformación digital y el respeto a la libertad de expresión», que define las amenazas a la libertad de expresión y la necesidad de organizar respuestas respetando la legislación internacional sobre derechos humanos.³²

En 2021, se dio continuidad a este impulso y atención dentro del Sistema de las Naciones Unidas con la publicación de «La desinformación y la libertad de opinión y de

expresión»³³, informe elaborado por la relatora especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión, así como el informe del Secretario General de las Naciones Unidas «Nuestra Agenda Común». Este último destaca la importancia del papel de las Naciones Unidas a la hora de producir información precisa, apoyar a los medios independientes y desarrollar un «código de conducta mundial que promueva la integridad en la información pública».³⁴ En noviembre de 2021, la Tercera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó un proyecto de resolución³⁵ por el que se instaba a las empresas de redes sociales a revisar sus modelos comerciales y garantizar que sus actividades comerciales cumplan con los estándares internacionales en materia de derechos humanos.³⁶

3.2 Armonización con el Plan Estratégico del PNUD

La segunda solución emblemática sobre gobernanza en el Plan Estratégico 2022-2025 del PNUD³⁷ apoya el fortalecimiento de las instituciones y procesos democráticos para asegurar un entorno público inclusivo y abierto, con una participación pública reforzada. El marco integrado de resultados y recursos establece una relación directa entre dicha aspiración y este tema por medio del indicador 2.4.5: «Número de iniciativas, políticas y estrategias regionales, nacionales y subnacionales destinadas a proteger y fomentar el **acceso a información fiable sobre asuntos de interés público**». Las iniciativas que disminuyen el impacto de la contaminación informativa contribuyen a este indicador.

29 <https://shareverified.com/>.

30 «Mauritius, Senegal, South Africa among authors of global call against COVID-19 'infodemic'», UN News, 22 de junio de 2020.

31 [Informe del secretario general: Hoja de ruta para la cooperación digital](#), Naciones Unidas, junio de 2020.

32 Véase el [informe completo](#).

33 Kahn, Irene, «La desinformación y la libertad de opinión y de expresión: [Informe de la Relatora Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión](#)», 13 de abril de 2021.

34 «[Nuestra Agenda Común: Informe del Secretario General](#)», Naciones Unidas, 2021, p. 27.

35 «[Contrarrestar la desinformación para promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales](#)», Naciones Unidas, 10 de noviembre de 2021.

36 «[Third Committee Approves 13 Drafts on Preventing Disinformation, Crime](#)», UN Press, 15 de noviembre de 2021.

37 <https://strategicplan.undp.org/>

Otros indicadores también pueden resultar pertinentes en función del contexto, incluidos, entre otros:

BAJO EL PRODUCTO 2.4 DE LA SOLUCIÓN EMBLEMÁTICA SOBRE GOBERNANZA:

2.4.1 Número de países con organismos de gestión electoral con **capacidades reforzadas de llevar a cabo unas elecciones inclusivas, pacíficas y fiables.**

BAJO EL PRODUCTO 3.2 DE LA SOLUCIÓN EMBLEMÁTICA SOBRE RESILIENCIA:

3.2.2 Número de organizaciones de base comunitaria, transfronterizas, regionales, nacionales, subnacionales y comunitarias con capacidades de **resiliencia comunitaria para abordar el apoyo psicosocial, el discurso de odio y la contaminación informativa.**

BAJO LOS CATALIZADORES:

E.11 Número de políticas, estrategias y leyes que promueven unos **ecosistemas digitales favorecedores y regulados que sean asequibles, accesibles, fiables y seguros.**

3.3 Valor añadido del PNUD

La contaminación informativa distorsiona la percepción pública de asuntos políticos y sobre desarrollo críticos. Si no se combate de manera adecuada en múltiples sectores del desarrollo, incluidas las elecciones, el cambio climático, la prevención de conflictos y la salud, entre otros; presentará un desafío aún mayor al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este sentido, el PNUD desempeña un papel crítico mediante su mandato de fomento de una gobernanza eficaz, inclusiva y responsable, del respeto por los derechos humanos y de la protección de las poblaciones vulnerables. Redunda en el propio interés del PNUD comprender cómo intervenir en este asunto de manera más efectiva.

La atención que el PNUD presta a numerosos temas de especial interés, incluido el cambio climático, las elecciones, la consolidación de la paz y la gestión de las crisis, conlleva que se ha requerido afrontar la contaminación informativa para alcanzar los objetivos de otras áreas de programas. En consecuencia, se han invertido grandes esfuerzos a lo largo de los años para abordar este tema a nivel nacional y regional. Distribuciones internas recientes confirman que se han efectuado ingentes inversiones en iniciativas sobre integridad de la información, prevención

del discurso de odio y medios de comunicación³⁸, gestionadas por las oficinas nacionales de PNUD en todas las regiones. La red de Laboratorios de Aceleración del PNUD está comprometida con el desarrollo y comprobación de soluciones innovadoras frente a la contaminación informativa, incluida la ludificación³⁹ y externalización abierta.⁴⁰ A nivel regional, el PNUD ha hecho sustanciales inversiones en investigación para analizar la contaminación informativa, comprender sus efectos e identificar soluciones y socios efectivos.

Impulsado por este creciente interés a nivel nacional y regional, en la actualidad el PNUD cuenta con varios equipos mundiales que trabajan y colaboran internamente en este campo, incluyendo investigación, seguimiento, orientación estratégica, creación de asociaciones y visibilidad externa⁴¹, así como soluciones y asociaciones digitales para apoyar a las oficinas nacionales que gestionan la contaminación informativa.⁴²

Esto pone al PNUD en una posición única para extraer y promover los conocimientos y mejores prácticas entre distintos contextos para los debates y foros mundiales. De esta forma, se presentan las perspectivas de comunidades, periodistas, activistas, agentes políticos, instituciones gubernamentales, jóvenes, mujeres y otros grupos de todo el mundo en estos importantes intercambios.

38 [«UNDP's Engagement with the Media for Governance, Sustainable Development and Peace»](#), PNUD, 13 de mayo de 2020.

39 Singh, Rozita et al., [«The Learning Network Effect: Gamification to counter COVID-19 Misinformation»](#), PNUD, 26 de enero de 2021.

40 Upender, A., y Reints, R., [«Tackling digital misinformation with the Healthy Internet Project»](#), PNUD, 29 de enero de 2021.

41 Véase el [Centro de Gobernanza de Oslo](#) para obtener información.

42 El equipo de elecciones, en colaboración con la Dirección Digital, ha desarrollado iVerify, una plataforma en línea para detectar y denunciar casos de discurso de odio y contaminación informativa en relación con las elecciones.

IV. Principios rectores

Estos principios rectores están destinados a familiarizar al PNUD y a sus socios con ciertos valores fundamentales que han de aplicarse en los programas y las labores políticas en este campo, así como algunas consideraciones que pueden reducir los riesgos relacionados con las iniciativas en materia de integridad de la información.

- I Derechos humanos:** El riesgo de que las respuestas políticas infrinjan los derechos humanos se ha vuelto patente en estos años, medida que más Gobiernos nacionales se esfuerzan en afrontar la contaminación informativa. La legislación para combatir la desinformación puede usarse como arma para silenciar a los adversarios del Gobierno, los activistas, los periodistas y las voces discrepantes. Unas definiciones imprecisas y poco claras de lo que constituye desinformación pueden conducir a la restricción de expresiones legítimas. El PNUD debe fundamentar sus esfuerzos en la Carta de la ONU y en la Declaración Universal de Derechos Humanos.
- I Asociaciones y colaboración:** Abordar la contaminación informativa, como asunto que cada vez atrae más interés a nivel mundial y que involucra a una multitud de partes interesadas y agentes, es una labor ardua que solo puede llevarse a cabo forjando asociaciones fuertes a todos los niveles y manteniendo un espíritu de colaboración abierta e intercambio de mejores prácticas, investigación e innovaciones. Ello incluye desde interactuar con plataformas y foros mundiales hasta apoyar a las organizaciones de la sociedad civil que poseen experiencia, conocimientos y soluciones locales de gran importancia.
- I Pruebas:** El programa de investigación sobre la integridad de la información es relativamente nuevo y se ha centrado, principalmente, en contextos de EEUU y Europa. El respaldo de investigaciones específicas para cada contexto y la delineación del ecosistema de información son pasos críticos para desarrollar respuestas eficaces e involucrar a los agentes adecuados.
- I Respuestas integrales y escalables:** De la misma forma en que las causas de la contaminación informativa son numerosas y diversas, las respuestas de programas y políticas efectivas deben ser integrales y orientarse a generar cambios a numerosos niveles y dentro de varios grupos de partes interesadas. Las respuestas deben integrar tanto los componentes en línea como sin conexión a internet y reconocer que los desafíos relacionados con el internet tal vez requieran soluciones sin conexión. La escalabilidad requiere que desde el principio se interactúe con socios de múltiples sectores que puedan ayudar a identificar y superar los obstáculos en la adopción masiva de respuestas eficaces.
- I Igualdad de género y derechos de la mujer:** También debe analizarse en todas las iniciativas la forma en que las mujeres sufren la contaminación informativa, así como el posible papel de ellas como adalides de la integridad de la información. La contaminación informativa con sesgo de género tiene un efecto particularmente nocivo en la representación y percepción de las mujeres políticas, líderes y activistas. Esta dinámica debe entenderse con claridad y abordarse por medio de un diseño y una programación participativos.
- I Sensibilidad al conflicto:** la contaminación informativa a menudo se emplea para exacerbar las divisiones sociales y políticas e influir en la esfera política. También es necesario aplicar el principio de «no ocasionar daños» para garantizar que las respuestas no contribuyan de manera involuntaria a avivar las tensiones y a fragmentar a los grupos y particulares o ponerlos aún más en peligro. Estos análisis deben efectuarse de manera sistemática antes y durante todo el ciclo de programas.
- I Fundamento en el análisis político:** la contaminación informativa a menudo es un juego de poder e influencias. La desinformación sirve fines y ambiciones políticos más amplios. La dinámica de poder subyacente sobre la que se basa la contaminación informativa también puede obstaculizar los esfuerzos para combatirla. Como mínimo, conocer dicha dinámica garantizará que las intervenciones tengan aspiraciones realistas. Un análisis exhaustivo también puede revelar los puntos del entorno político que estén abiertos a las influencias y los cambios, lo que potenciaría el impacto de las intervenciones.

V. Marco analítico

Los catalizadores, motores y consecuencias de la contaminación informativa están inherentemente relacionados con otros factores políticos, sociales, legislativos y de medios de comunicación. Los catalizadores son aquellas condiciones y agentes que facilitan la contaminación informativa de manera indirecta, mientras que los motores contribuyen de manera directa a su producción, difusión y consumo. Las causas y consecuencias de la contaminación informativa pueden considerarse cíclicos y se refuerzan entre sí. Influyen en el contexto más amplio de maneras que generan vulnerabilidades a corto y largo plazo. En parte, por esta complejidad e interrelación de causas y consecuencias han surgido los desafíos a los que se enfrentan quienes se desempeñan en el presente campo.

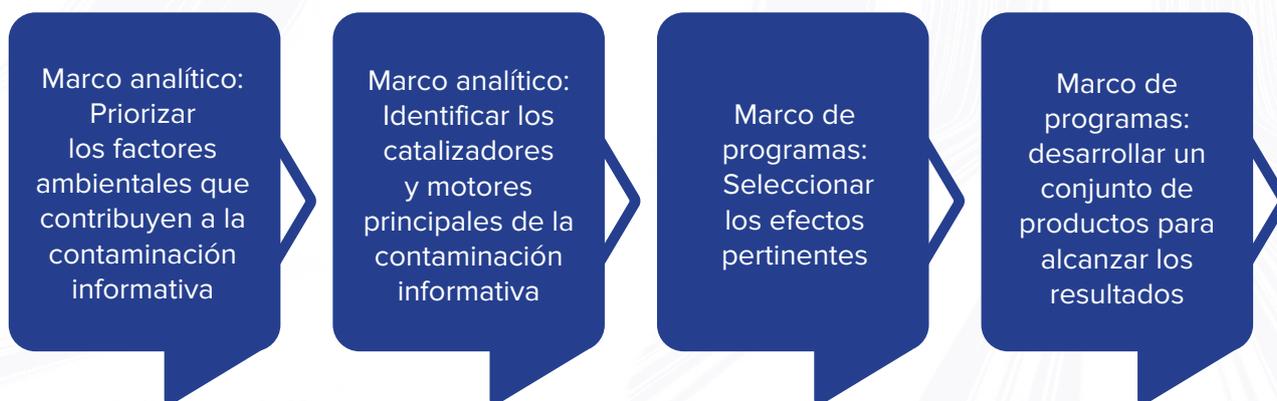
Dado que el PNUD se enfoca en el desarrollo sostenible, la consolidación de la paz y la gobernanza responsable, inclusiva y eficiente, a los efectos de este programa, es cada vez más importante comprender los vínculos y posibles puntos de entrada para el abordaje eficaz de la contaminación informativa. El siguiente marco analítico, si bien no es exhaustivo ni se puede aplicar plenamente a todos los contextos, ofrece ciertas consideraciones fundamentales y señales de alerta que pueden ayudar a los equipos y socios del PNUD a entender la medida en que la contaminación informativa supone un riesgo para el impacto de los programas. El panorama político, mediático, social y web

contribuyen de distintas y complejas maneras a que la sociedad sea vulnerable a la contaminación informativa. Por ello, tomarse el tiempo de analizar el contexto local sigue siendo un primer paso crítico.

5.1 Cómo emplear el marco

El marco puede regir para determinar cuáles son los catalizadores y motores más significativos de la desinformación en un contexto determinado. Puede resultar muy útil en el proceso de diseñar proyectos o desarrollar propuestas para orientar el análisis de problemas e identificar las causas predominantes de la contaminación informativa sobre cierto tema y sus posibles consecuencias.

El marco consiste en cuatro componentes ambientales que deben analizarse: 1) la esfera política, 2) los medios de comunicación e internet, 3) lo social y 4) la legislación. Cada componente abarca posibles catalizadores, motores e impactos de la contaminación informativa y presenta el correspondiente efecto en el marco de programas en el capítulo seis, con un abanico de productos programáticos entre los que elegir. Al identificar qué motores y catalizadores son pertinentes y priorizar los más influyentes, se pueden identificar los puntos de entrada que abordan las causas principales de la contaminación informativa y, por tanto, son más efectivos a nivel de programas.



Medio ambiente	Catalizadores	Motores	Vulnerabilidad	Impacto de la contaminación informativa
Entorno político	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Baja confianza pública en las instituciones estatales y agentes políticos ▮ Discurso político excluyente ▮ Predominancia de grupos o políticas basadas en la identidad ▮ Régimen o retórica populista 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Procesos políticos (por ejemplo, elecciones o referendums) ▮ Crisis políticas (por ejemplo, elecciones impugnadas o transferencia inconstitucional del poder) ▮ Agentes estatales o políticos involucrados en operaciones de influencias ▮ Restricción del acceso a la información por parte del Gobierno 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Baja confianza pública en las fuentes de información oficiales ▮ Baja confianza pública en los agentes e instituciones políticas 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Degradación del debate público ▮ Baja participación ciudadana ▮ Baja participación de las mujeres en la política y las funciones públicas ▮ Procesos democráticos deslegitimados ▮ Daño a largo plazo ocasionado a los contratos sociales y a la cohesión social vertical ▮ Baja transparencia y rendición de cuentas por parte del Gobierno ▮ Baja aceptación de las políticas públicas
Entorno de los medios de comunicación y la información	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Ausencia de un radiodifusor de servicio público independiente ▮ Falta de pluralidad o neutralidad entre los medios de comunicación ▮ Cierres o reducciones de los medios de comunicación ▮ Calidad deficiente del periodismo ▮ Falta de transparencia en la propiedad de los medios de comunicación y de los sitios web 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Restricción de la libertad de prensa a causa de la censura impuesta por el Gobierno o autoimpuesta ▮ Medios de comunicación hiperpartidistas o muy politizados ▮ Predominancia de sitios de noticias basura ▮ Ataques a los medios de comunicación principales por parte de agentes de la desinformación ▮ Dependencia cada vez mayor de aplicaciones de mensajería, grupos y plataformas cerrados para obtener noticias e información ▮ Predominancia de campañas de desinformación coordinadas 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Baja confianza en las noticias e información generales ▮ Calidad deficiente de la información y noticias ▮ Prestación deficiente de servicios a ciertas poblaciones por parte de los canales de noticias y medios de comunicación ▮ Amplificación de la contaminación informativa por parte de los medios de comunicación principales 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Reducción del acceso público a noticias precisas y fiables ▮ Mayor uso de fuentes de información alternativas ▮ Difusión de noticias basuras en línea y fuera de internet

Medio ambiente	Catalizadores	Motores	Vulnerabilidad	Impacto de la contaminación informativa
Entorno social	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Predominancia de tensiones intergrupales y política basada en la identidad ▮ Discurso político muy polarizado o dividido ▮ Bajos niveles de conocimientos sobre los medios de comunicación e internet ▮ Las normas culturales permiten compartir información sin control alguno ▮ Narrativas misóginas o hipernacionalistas 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Discurso divisor sobre los migrantes, los refugiados y otros grupos vulnerables ▮ Creación o amplificación de la desinformación por parte de influentes (políticos, sociales, religiosos, etc.) en y fuera de internet ▮ Ataque a activistas, periodistas, observadores de derechos humanos, etc., a través de los medios de comunicación e internet ▮ Disturbios o violencia sociales ▮ Preponderancia del acoso en línea a mujeres o grupos minoritarios 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Manipulación de la información con fines políticos o ideológicos ▮ Baja conciencia pública de la desinformación y sus riesgos ▮ Baja capacidad pública de verificar la información ▮ Cámaras de eco ▮ Refuerzo de los estereotipos y prejuicios 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Aumento de la polarización o radicalización política o social ▮ Marginación o estigmatización de los grupos vulnerables ▮ Mayor riesgo de la violencia comunal ▮ Intensificación del troleo, acoso y ciber violencia con sesgo de género ▮ Represión de activistas y voces discrepantes ▮ Degradación de la cohesión social horizontal a largo plazo
Entorno legislativo y de supervisión de internet	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Legislación ineficaz o represiva contra la desinformación ▮ Falta de transparencia y rendición de cuentas de las empresas de internet ▮ Falta de diálogo público sobre temas relacionados con la gobernanza de internet ▮ Falta de incentivos para que las empresas de internet combatan la desinformación ▮ Falta de coherencia en las políticas de supervisión de contenidos entre las empresas de internet 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Promoción de contenidos sensacionalistas («ciberanzuelos») por parte de los algoritmos de redes sociales al crear incentivos financieros ▮ Falta de organismos independientes encargados de supervisar los contenidos en línea ▮ Aplicación irregular de las políticas por parte de las empresas de internet ▮ Interferencia gubernamental en el espacio en línea, por ejemplo, apagones de internet 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Elevación de la desinformación en las plataformas de redes sociales ▮ Moderación lenta e ineficaz de los contenidos ▮ Agentes malintencionados siguen beneficiándose de crear y difundir desinformación 	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Restricción del derecho a la información y de la libertad de expresión y opinión por parte de la normativa ▮ Restricción del espacio cívico y de las voces discrepantes por parte de la legislación ▮ Crecimiento del «sector de la desinformación»

VI. Marco de programas

6.1 Un enfoque preventivo

Las vulnerabilidades en el ecosistema de información se exacerban durante los acontecimientos álgidos, tal y como lo ha ilustrado el enorme incremento de contaminación informativa en todo el mundo durante la pandemia de la COVID-19⁴³. La contaminación informativa puede obstaculizar de manera significativa la capacidad de responder a las crisis al perpetuar rumores peligrosos, socavar las actividades de comunicación oficiales en momentos de crisis y avivar el pánico y la confusión. Los acontecimientos como las elecciones, los conflictos políticos o sociales, los desastres y los flujos de refugiados, que crean repuntes de contaminación informativa, requieren una respuesta inmediata. Gestionar la contaminación informativa es un componente esencial de cualquier estrategia de respuesta a las crisis. [En el documento orientativo del PNUD sobre la contaminación informativa de 2020](#), puede encontrar distintos enfoques a corto plazo.

No obstante, a fin de reducir de manera efectiva el impacto de la contaminación informativa, también se necesitan respuestas preventivas a largo plazo para mejorar la confianza pública en las fuentes de

información oficiales y el acceso a ellas, apoyar a los medios de comunicación a la hora de luchar contra la desinformación con eficacia, promover la resiliencia pública y garantizar unas respuestas políticas eficaces basadas en los derechos. Esto puede tomar la forma de programas independientes o la integración de componentes de lucha contra la contaminación informativa en otros programas temáticos (salud, cambio climático, elecciones, apoyo mediático, prevención del extremismo violento, etc.).

6.2 Diseñar respuestas eficaces

Este marco ofrece orientaciones para programas a fin de fomentar una estrategia coherente en toda la organización, por medio de un conjunto de objetivos generales compartidos. De este modo, se logrará un aprendizaje e intercambio más efectivo, así como un seguimiento más coherente y deliberado de los efectos y resultados, incluidos los indicadores compartidos. Los efectos y productos que se proponen a continuación pueden adaptarse en función del contexto.



43 [«Stop the virus of disinformation: the risk of malicious use of social media during COVID-19 and the technology options to fight it»](#), Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia, noviembre de 2020, p. 1-3.

Capacidad reforzada de las instituciones públicas de favorecer el acceso a fuentes de información fiables y precisas

Opciones de productos

- | Crear capacidades gubernamentales para comunicarse con el público en línea y fuera de internet de manera efectiva, inclusive diseñando y aplicando estrategias de comunicación y participación públicas.
- | Apoyar los mecanismos para el diálogo continuo entre el Gobierno y los ciudadanos desde el nivel local al nacional sobre temas candentes relativos a la desinformación.
- | Crear capacidades de instituciones públicas fundamentales —incluidas las autoridades gubernamentales, las juntas de administración electoral, parlamentos, etc.— para detectar casos álgidos de desinformación y responder a ellos con eficacia.
- | Apoyar la formación de coaliciones y alianzas entre las instituciones públicas, los medios de comunicación, las empresas de internet, la sociedad civil y otros, a fin de desarrollar estrategias multisectoriales para luchar contra la desinformación.
- | Promover y supervisar la adherencia a los códigos de conducta y los acuerdos éticos entre agentes o partidos políticos.

En **Zambia**, el PNUD puso en práctica una solución técnica y apoyo para identificar, analizar y contrarrestar la desinformación durante los periodos electorales. iVerify cuenta con una plataforma de seguimiento y comprobación de hechos en línea. Se ha creado para identificar contenidos nocivos en línea y responder a ellos de manera continua en tiempo real.

El PNUD está colaborando con administraciones electorales en la **región árabe** sobre la gestión de las redes sociales, incluido el desarrollo de plataformas electrónicas para respaldar a dichas administraciones a la hora de combatir la desinformación y potenciar sus capacidades de analizar contenidos de redes sociales.

Capacidad mejorada de los medios de comunicación de gestionar la contaminación informativa de manera eficaz

- | Apoyar y crear capacidades de periodistas, editores y otros profesionales de los medios para detectar y gestionar la contaminación informativa.
- | Apoyar y crear capacidades de periodistas de investigar y denunciar las campañas de desinformación y a los agentes que las llevan a cabo.
- | Equipar a los periodistas con herramientas y recursos para abordar la contaminación informativa, como plataformas de comprobación de hechos y centros de verificación de fuentes.
- | Ofrecer apoyo institucional y técnico para mejorar la calidad de las radiodifusoras públicas y los medios independientes y comunitarios.
- | Fortalecer los estándares de los medios y del periodismo por medio de la creación de coaliciones, códigos de conducta, etc., así como un periodismo sensible a los conflictos y con perspectiva de género.
- | Interactuar con los organismos reguladores de los medios de comunicación, los sindicatos de periodistas y otras organizaciones profesionales para garantizar una regulación eficaz y colaborativa, basada en los derechos, de los medios de comunicación tradicionales y en línea.
- | Respaldar la comunicación de noticias colaborativa entre canales de medios durante los procesos políticos y otros acontecimientos álgidos.

En **Sierra Leona** y **Uruguay**, el PNUD ha prestado formación a periodistas sobre la forma de tratar la desinformación en la redacción, impedir que se difundan las historias falsas y refutar la información falsa de manera efectiva.

En **Bolivia**, el PNUD está fortaleciendo el papel democrático de los medios de comunicación durante las elecciones por medio de una red de recursos de «medios por la democracia», para que estos se conviertan en catalizadores de un diálogo constructivo antes, durante y después del proceso electoral.

Resiliencia pública mejorada a la contaminación informativa

Opciones de productos

- Apoyar la investigación para comprender el impacto de la contaminación informativa en la cohesión social, la confianza pública y otros ámbitos críticos de la consolidación de la paz y la gobernanza democrática, así como desarrollar modelos de intervención basados en los derechos.
- Crear y respaldar sistemas de seguimiento para rastrear tendencias y patrones de información a fin de fortalecer las respuestas del Gobierno, los medios, las Naciones Unidas, el sector privado y la sociedad civil.
- Desarrollar iniciativas y políticas de cultura de medios e internet, inclusive como parte de los planes de estudios educativos y prestando atención especialmente a la juventud y la innovación.
- Fortalecer la calidad (incluida la neutralidad, alcance y viabilidad financiera) de las iniciativas para detectar y contrastar los contenidos perniciosos en línea y en medios de comunicación.
- Desarrollar campañas estratégicas de comunicación para concienciar a la gente sobre las tácticas y riesgos de contaminación informativa, sobre todo, entre los jóvenes, las mujeres y los grupos marginados.
- Incluir actividades para fomentar la resiliencia en el marco de programas más generales, en las que se aborde la cohesión social, las elecciones y otros temas principales.
- Unir las campañas estratégicas de comunicación en línea con el diálogo y la concienciación comunitarios fuera de internet.
- Interactuar con particulares influyentes en línea y fuera de internet (líderes de comunidad, artistas, directivos políticos, líderes religiosos, etc.) para promover la información fidedigna y precisa en sus circunscripciones.

En **Guinea-Bissau**, el PNUD apoyó la creación de la primera plataforma de verificación del país para combatir la desinformación sobre la COVID-19.

En **Somalia**, el PNUD ha contactado con los líderes religiosos para fomentar la información precisa sobre la COVID-19 y advertirles sobre los peligros de difundir la desinformación.

En el **Líbano**, el PNUD Líbano ha puesto en marcha la campaña Count to Ten (Cuenta hasta diez) para promover el pensamiento crítico y la concienciación sobre los riesgos de la desinformación.

Desarrollo de políticas sobre la integridad de la información proporcionadas y basadas en las pruebas y derechos

- Convenir y facilitar la comunicación con las partes interesadas de todas las esferas (responsables políticos, sociedad civil, medios, agentes comunitarios, empresas de internet, organizaciones de mujeres, activistas por los derechos humanos, etc.) para desarrollar una visión común, un análisis y soluciones compartidas ante los desafíos relativos a la integridad de la información.
- Prestar apoyo y asesoramiento basados en los derechos humanos al Gobierno y a los socios de la sociedad civil en relación con la privacidad de datos y la desinformación.
- Apoyar a los socios gubernamentales a la hora de elaborar legislación apropiada basada en los derechos para combatir las campañas organizadas y coordinadas de desinformación.
- Interactuar con las instituciones nacionales de derechos humanos, así como los grupos por los derechos humanos de la mujer y de defensa de las minorías, para analizar ideas sobre derechos humanos y prestar asesoramiento en relación con ellas en el contexto de la integridad de la información y las reformas políticas.
- Promover la legislación para garantizar la transparencia de la publicidad y las campañas políticas.
- Participar a nivel mundial en la coordinación, el diálogo y el fomento de una lucha efectiva contra la desinformación por parte de las Naciones Unidas, los Estados Miembros, los organismos regionales y las empresas de internet.

En **Bangladesh**, el PNUD apoya el seguimiento continuo, en línea y fuera de internet, del extremismo, el discurso de odio y la desinformación, poniendo datos a disposición de las instituciones gubernamentales y otros socios a fin de promover el desarrollo de respuestas políticas basadas en pruebas.

En **Ucrania**, la [investigación sobre la contaminación informativa](#) del PNUD reveló importantes tendencias en la forma en que circula la desinformación sobre la COVID-19. El PNUD ha emitido recomendaciones al Gobierno y a otros actores para fortalecer la respuesta nacional

VII. Otras consideraciones

7.1 Diseño, seguimiento y evaluación

Como cualquier intervención, la programación para la lucha contra la contaminación informativa se debe diseñar, monitorizar y evaluar en relación con sus efectos a corto, mediano y, a ser posible, largo plazo. Sin embargo, se trata de un ámbito particularmente difícil de medir⁴⁴. Los métodos efectivos de valoración de impacto se desarrollan lentamente hoy por hoy, y aún no existen marcos de seguimiento y evaluación robustos y comprobados ni teorías del cambio que se puedan aplicar a esta labor. Incluso el concepto de información precisa trae desafíos consigo. Si bien cierta información puede verificarse como una realidad objetiva, no siempre resulta claro, e incluso entre especialistas puede haber distintas perspectivas de en qué consiste la contaminación informativa. Por otra parte, no es fácil acceder a los datos pertinentes desde las plataformas de redes sociales. Los desafíos normativos, por ejemplo, a nivel de confianza pública, son difíciles de medir a lo largo de los ciclos de vida de proyectos estándar y necesitan una actividad concentrada a largo plazo.

A pesar de estos desafíos, o en realidad a causa de ellos, es crucial integrar el seguimiento y evaluación en todas las iniciativas. A medida que este campo emerge y crece, todos los esfuerzos pueden contribuir al aprendizaje colectivo y ayudar a mejorar nuestros conocimientos de qué funciona y por qué. Se recomienda que los proyectos y programas:

Definan el problema que se debe resolver. La lucha contra la contaminación informativa adoptará enfoques distintos en función del contexto, los productores, la motivación y el impacto. Por ejemplo, la desinformación por motivos políticos relacionados con elecciones puede que involucre a un grupo distinto de partes interesadas y se necesiten respuestas diferentes en comparación con la desinformación sobre las vacunas impulsada por las teorías de la conspiración.

Sean realistas sobre el tipo de cambios viables que se pueden lograr dentro del calendario y el alcance de un programa. Fortalecer la resiliencia de una sociedad ante la contaminación informativa requiere una inversión a largo plazo. Es importante provocar efectos intermedios que demuestren progresos graduales hacia un impacto más ambicioso.

Los cambios normativos sostenidos, como una mayor confianza en las instituciones o los medios de comunicación, no son efectos probables a corto plazo.

Definan claramente qué debe cambiar. Como sucede con muchas iniciativas orientadas a la comunicación, existe un riesgo de establecer objetivos muy amplios. Se ha de identificar a los beneficiarios y partes interesadas primarios y secundarios y centrar en ellos la programación y seguimiento.

Realicen mediciones que no se limiten a los productos. Es relativamente fácil rastrear los niveles de interacción con los contenidos en línea y fuera de internet. Sin embargo, los me gusta, las veces que se comparte un contenido, los niveles de audiencia, etc., no significan necesariamente un cambio sustancial. Es importante realizar un análisis que trascienda los meros productos y desarrollar indicadores que midan los efectos y el impacto deseados.

Sean reiterados. El seguimiento puede ofrecer indicaciones importantes sobre el éxito o la idoneidad de una estrategia particular. Use estos datos para reflexionar con frecuencia y aplicar los cambios o adaptaciones que se necesiten para intensificar el impacto del programa.

7.2 Asociaciones y recursos

Dada la naturaleza compleja de la contaminación informativa, las diversas formas en que se manifiesta y los riesgos asociados que supone para los derechos humanos, es de particular importancia reunir a múltiples partes interesadas para desarrollar soluciones proporcionadas y efectivas que se basen en los derechos. Esto requiere conocimientos especializados que provienen tanto dentro del PNUD como afuera de él. Asimismo, las asociaciones estratégicas son críticas en todos los niveles.

Los siguientes son algunos ejemplos de estos codiciados conocimientos:

- I desarrollo de medios de comunicación y formación en periodismo
- I comunicaciones estratégicas

⁴⁴ Véase la página web <https://impact.gfmd.info/meetings/disinformation/evaluating-counter-disinformation-programmes> para obtener recursos y orientación sobre supervisar y evaluar las iniciativas de lucha contra la desinformación.

- | producción en medios de comunicación y desarrollo de contenidos en línea
- | desarrollo de software y soluciones digitales;
- | investigación y seguimiento;
- | verificación de hechos;
- | cultura de medios e internet;
- | desarrollo de políticas.

Puede encontrar una base de datos en desarrollo con las organizaciones que se desempeñan en este ámbito, así como informes, conjuntos de herramientas, investigación y otros recursos relacionados con la integridad de la información: <https://airtable.com/shrrOu6lggz0e8wtr>. Estas bases de datos se seguirán actualizando a lo largo de 2022.

Copyright © PNUD 2022

Todos los derechos reservados. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

El PNUD se asocia con personas procedentes de todos los niveles sociales para consolidar naciones que puedan resistir a las crisis, así como impulsar y sostener la clase de crecimiento que mejora la calidad de vida de todos. Con presencia en casi 170 países y territorios, ofrecemos una visión mundial y perspectivas locales para ayudar a mejorar las vidas y crear naciones resilientes.

El Centro de Gobernanza de Oslo (OCG) del PNUD colabora estrechamente con los burós regionales y centrales del PNUD en la sede de Nueva York, así como con otros organismos pertinentes de las Naciones Unidas para fortalecer las capacidades generales de análisis y aprendizaje en el ámbito de la gobernanza y la consolidación de la paz. .

